

**Monólogo #4**

**de la obra Cenizas de periódico en un vertedero**

**de Eduardo Sánchez Navarro.**

**Don Rei, Tallador de Santos**

## **Don Rei, Tallador de Santos:**

(Canta)

Tum Tum Tum,

Tallo, tallo y tallo

Tallo a mis santos

Melchor, Gaspar, Baltazar.

Tallo sin parar

Los tengo que terminar

Para que puedan seguir

La estrella de Belén

Y puedan repartir

Incienso, oro y mirra

Mis Santos de Palo, mi orgullosa creación. Algunos de los amigos de mi gran colección. Pero no se crean que esos son todos, tengo muchos. Muchos que he moldeado aquí en mi casita de madera en Vieques y he formado con estas escamosas, viejas y arrugadas manos que bailan con tanto amor al son del Tum Tum tum que resuena de la madera al golpearlo con mis talentosos instrumentos. Tallar me mantiene vivo, me mantiene

fresquesito y feliz. Sin instrumentos no hay diversión, son de gran valor para mí porque al tenerlos en mi piel bailamos todo día y toda noche creando arte, magia y esplendor.

"Son mi gran varita mágica  
de madera de Roble BORICUA,  
cuando pican pican pican,  
crean maderas bien bonitas."

El santo siempre tiene que estar bonito. Por eso yo los pinto, los arreglo y los limpio una vez todos los años, Mmmm. Cada 6 meses. Mmmm. Todos los meses. Todas las semanas. Mentira.... Todos los días jajaja. Ay es que es tan tentador, me gusta que estén felices y limpiecitos, ay sí para que no se pongan enfermitos. Cómo Don Rei, Cómo yo. Estoy enfermo, tengo cáncer por los residuos de arsénico en los mares de Vieques, en su aire y sus alimentos. Desde niño, el ruido en mi ventana eran los estallidos de las bombas, la risa de los niños se opacaba por las explosiones y poco a poco se fue robando la magia de mi audición. Hoy, no escucho, por eso mi amiguita Roberta la Coqui, siempre me visita en las noches para acercarse a mi oído y cantarme con su voz mágica y

compartir conmigo el sonido de Puerto Rico. Mis Santos me hablan y a ellos si los siento, siempre los entiendo. Se volverán locos cuando vean todas estas piezas chulas y magníficas que con mucho sacrificio he podido crear durante toda mi vida, empezando con la ayuda de mi papá, hasta ahora que los hago solitos pero siempre teniéndolo a él en mi corazoncito. Las cubro muy bien, para que la madera no se deteriore nunca, la humedad de este país es una cosa terrible. Comején lejos comején, no te vas a comer a mis santossss. Que mucho comején trata de destruir a mis amiguitos, nada y nadie en esta isla va a descomponer a mis santos, a otro con ese cuento comején, mis santos son y serán inmortales. Se los voy a presentar, ayyy que emoción, algunos son tímidos e introvertidos pero a otros, bah, les encanta la atención. Desde que nacieron aman el bembé y el calentón. Este es San Antonio el primero que tallé, con ese me ayudó papá. Ella es la Virgen del Carmen serena y responsable, todo un personaje. El Niño Jesús, el consentido entre la multitud. La Virgen de la Inmaculada Concepción, cómo canta y se expresa, es dulce como un bombón. La Virgen del Rosario, siempre la que da los mejores abrazos. La Virgen de la Monserrate, jugando dominó no hay quien le gane y aquí... Aquí está... Una muy especial... No les miento, soy un viejito muy emocional, cada vez que la veo me pongo muy sentimental.

Ella aún no está terminada, era el gran proyecto de vida de mi papá, nunca la pudo completar y antes de morir me la obsequió para que cuando yo sintiese que era el día correcto con mucho amor y magia la transformara y moldeara. Ay pero mira quién vino a visitarrrrr. Robertaaa, La coquí . Roberta es mi asistente Boricua fiel, ella me visita y se me pega al oído, me tira brillito, me canta bien chulito y me permite escuchar todo lo que el viento ha recogido de los murmullos en las calles de Aguadilla, Vieques y San Juan. ¿Qué tienes para contarme hoy Roberta? Enserio, ¿aún no se le ha hecho justicia a esa pobre estudiante? A mí esto me huele a peje e maruca. Yo espero que el pueblo nunca la olvide y no pare de insistir y luchar hasta que penalicen al responsable. Oraré esta noche por su alma. Fijate, hoy la noche se siente distinta Roberta, las estrellas resplandecen con brillo y fuerza, la brisa se menea al son del repique de la bomba, y el olor a mar potente en sal me invita a tallar mi gran misión, mi última creación. El proyecto incompleto de papá, mi hermosa herencia. Ven, hoy tu y yo al tam tam tam, vamos a jugar. Papá se sentirá muy orgulloso de cómo hoy cerraré el telón. (Mientras la talla, nunca para de hacerlo)

Papá era un santo más, un artesano de corazón, no por obligación. Un viequense de la isla nena, de aquí también soy yo. Papi soñaba pasar sus días tallando estatuillas de santos, decía que crear santos le daba la esperanza para prosperar. La vida nunca se lo permitió, él decía que su más grande creación lo era yo y por eso le tuvo que poner pausa a su propia colección. Esa fue mi gran herencia, seguir su labor, convertirme en un tallador de santos. Sal comejen, hoy no me vas a joder, jijiji disculpen, santitos no repitan eso jamás jajaja. Esta preciosura quien hoy visto de fe y esperanza, la termino para que el sueño de mi papá se cumpla y su alma pueda por siempre descansar en paz. Cuando papi se me murió, me quedé solo en Vieques. Ay Vieques, tu alma mutilada por los explosivos y pirotecnia que el comején colonizador destructor de sueños y vidas desechó y estableció en tu tierra para jugar al tiro al blanco. Cuánto sueño ver a la isla nena limpia, sin el aire lleno de pólvora y el mar infectado por bombas. Ay Vieques, quisiera conocerte cuando eras libre y esa marina no te condenaba a la muerte. Ay Vieques, cuánto hubiese querido tallar santos en tus costas sin que el comején zumbara tóxico para asfixiar tu madera, sin asfixiar a tu arena, sin asfixiar, a tu mar, sin asfixiar a tu gente y matar con enfermedades a tu pueblo. El comején tocó mi madera pero nunca tocará la madera de mis santos. Si ellos están bien yo

también lo estaré porque son gran parte de mí. Son Don Rei, son papi, son mi Puerto Rico.

Ya entiendo el amor que papi te tenía, que linda eres, que energía bonita irradias. Roberta que piensas, te gusta, jajaja, verdad que sí, es perfecta. Espera, le falta más color y sazón, tendrás canela, sal, miel, aceite de coco, arena, cúrcuma, acerola, jengibre, limón y tamarindo. Ahora sí. Ay tranquila, no te pongas triste, cuando yo no esté, Roberta los cuidará a todos ustedes, es que yo decidí nunca tratarme con nada, quería pasar cada gotita de energía que me restaba con ustedes, creando y tallando, con mi verdadera familia y el recuerdo de papá. Quiero morir aquí, quiero cerrar los ojos y que mi alma viva en cada pedacito de madera de mi hermosa colección. Quiero irme pero quedarme en tí, para disfrutar de la vida desde el olor cálido de la madera. Papá nunca te puso nombre, me dijo que me tocaba a mí hacerlo y nunca supe encontrar el correcto. Pero hoy te miro y definitivamente sé quién eres. Te llamarás Vieques, porque eres la isla nena y tallarte ha sido mi más grande bendición. Ahora lo entiendo. El sueño de papi era que nunca dejara de cuidar la tierra que me vió nacer, que sanara tus cicatrices con amor y te protegiera, a ti y tus olas, tu arena, tu tierra y tu gente, para que algún día pudieses renacer vestida de paz. Cómo muchos, lo he descubierto muy tarde, te he amado

pero no lo suficiente. Por eso tengo la esperanza de que mi pueblo te continúe tallando al ritmo del pum pum pum, que te continúen cuidando del comején y que nunca permitan que tu madera se vuelva a corroer. Mi hermosa Vieques, pronto tendré que partir, pero tu futuro está en las manos de mi gente, de mi pueblo, de Puerto Rico.

El pulmón me está fallando, tiene sueño. Pero antes de irme debo hacer una cosa más. (se desespera) Falta algo, falta algo. Me duele el pechito, (se ahoga) me duele respirar, pero no, no, se fuerte Don Rei, se fuerte. ¿Dónde está, dónde? Aquí, gracias Roberta. El rosario de papi.... (se lo pone a Vieques en el cuello) (se sienta y se queda mirándola con orgullo, ve en Vieques gran parte del sueño de su papá hecho realidad, poco a poco cierra los ojos y fallece)

(Vieques despierta): Papá Rey, Don Rei, Puerto Rico, Vieques..

Esos somos, todos somos,

Tum Tum Tum,

La fe de que mi tierra algún día vuelva a respirar.

La humedad de este país puede ser terrible

Pero somos y seremos almas sin comején

Eso es esta isla de madera tallada 100x35.

Magia, amor y fe.